

# **NAVARRA NO ES NEGOCIABLE NO A TODO REFERENDUM**

Por **RAFAEL GAMBRA**

Decíamos días atrás que nadie puede disponer de la pervivencia o no pervivencia de Navarra como Reino histórico o como región foral o de su incorporación a otra entidad política, porque Navarra existió antes que la Corona o que el Estado español (cualquiera sea el origen que se le otorgue), antes también del Reino de Castilla, y no digamos antes de eso que llaman Euzkadi, todavía nonnato.

Pero si nadie puede disponer de la existencia y foralidad de Navarra, tampoco los propios navarros.

Hay entre nosotros quienes se avendrían a someter a referéndum el futuro político de Navarra, creyendo salir así del paso, y en la convicción de que el sufragio sería hoy abrumadoramente favorable a la Navarra foral. Son los mismos que hablan de "democratizar" el fuero de Navarra adaptándolo al sufragio universal, lo que equivaldría a negar su origen, su sentido y su razón de ser.

Los navarros de hoy no podemos decidir sobre Navarra porque Navarra pertenece también a los navarros que fueron y a los que vendrán. Al igual que nadie propondría someter a referéndum la disolución de España o su incorporación a otro Estado, tampoco Navarra es opinable, discutible o negociable. Aun cuando este referéndum resultara hoy favorable a su derecho, quedaría éste mermado en su base por el solo hecho de someterlo a la "voluntad general" de un día. El futuro de Navarra quedaría por

siempre en precario, a merced de sucesivos referendums.

Concebir la voluntad general como origen último de derecho y de poder es incompatible con toda concepción religiosa de la vida humana, con la Historia y con el Fuero, y con el sentido común. Además, en la voluntad general nadie cree, y menos que nadie los que se dedican a crearla y explotarla, es decir, los políticos. ¿Cuántas veces habremos oído decir en las últimas elecciones que "se puede vender Centro como se vende una marca de frigoríficos o de detergentes"?

Si la "clase política" creyera en su propia teoría prohibiría rigurosamente en su sistema el empleo de "slogans", retratos personales, etc., para admitir sólo razonamientos y programas políticos bien trabados que hablen a las mentes y a las voluntades serenas y reflexivas. Considerarían delictiva, por ejemplo, una campaña electoral masiva y ruinosa con frases como "el Centro es la democracia", "Suárez es el Centro", "Suárez es democracia". Pero como no cren en su propia teoría, se dedican por entero a estas fraudulentas publicidades, como sus predecesores de hace cincuenta años se dedicaban a "hacerse la elección" a través de caciques locales.

Navarra y España son aquello que recibimos en herencia allanacer, el suelo que nos sostiene. Se pueden discutir las paredes y las casas, pero no el suelo que pisamos. Como tampoco el dielo que nos cobija, donde está Dios de quien recibimos fe y esperanza.